

## ***El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde***

### Sorprenderse, ¿de qué?

Lo único sorprendente respecto de los hechos de violencia protagonizados la semana pasada por la UOCRA de La Plata y el gremio de los camioneros, resulta –valga la redundancia– la sorpresa generalizada del país. Es que, después de todo, no debería llamar la atención cuanto ha sido la manera habitual de zanjar diferencias en el seno del sindicalismo peronista desde sus inicios hasta hoy. A siete días de la batalla campal, pues, cuanto interesa analizar son las consecuencias. Suponer que la justicia, o quien sea, podrá descubrir algún día como se inició la refriega, es como creer en el Ratón Pérez.

Conviene no exagerar la importancia de lo sucedido en San Vicente. Por de pronto, no hubo víctimas fatales y nadie sabe a ciencia cierta por qué pasó lo que pasó.

De modo tal que, a semejanza de la desaparición de Julio López, el tiempo borrará de la memoria, rápidamente, cuanto hoy parece un escándalo de proporciones. Si hubiese habido muertos, otro gallo cantaría. Pero, la verdad sea dicha, nadie tiró a matar. En este aspecto, un abismo separa a Ezeiza (1973) de San Vicente (2006). El común denominador que los iguala es la disputa de las tribus por el mismo tótem, llamado Juan Domingo Perón. En el '73 estaba vivo y hace pocos días, en cambio, llevaba años fallecido. Sin embargo, las razones eran las mismas: la que se acerca y se adueña del tótem, es la tribu ganadora.

---

¿Quién perdió? Si en vez de producirse un año antes de las elecciones generales del 2007, los sucesos de público conocimiento hubiesen hecho eclosión a 2 ó 3 semanas de esos comicios, casi seguramente el voto de las clases medias urbanas de la Capital Federal y el primer cordón del conurbano bonaerense le habría sido esquivo a Néstor Kirchner y a su candidato –quien quiera este fuese– en la provincia de Buenos Aires. Pero falta mucho para que se habiliten las urnas y la economía sigue viento en popa. Con lo cuál ¿a quién le quita el sueño que se muelan a palos dos tribus sindicales? Si el precio a pagar por el gobierno fuese en votos o en pesos, ciertamente Kirchner maldeciría el momento en que dio el visto bueno para que se llevara a cabo el homenaje a Perón. No obstante, el impacto sobre las urnas y los mercados no se hará notar. Kirchner, por lo tanto, no figura entre los perdedores.

¿Y Moyano? Tampoco. El líder gremial dejará que se aplaquen los ánimos y pasen los días. En tres semanas el duelo de San Vicente habrá quedado en la historia. Él, mientras tanto, se sabe a cubierto de cualquier reprimenda por parte de la Casa Rosada, cuyo dueño temporario se cuidó muy bien de hacer alguna referencia condenatoria a su respecto. No porque Kirchner tema el poder del camionero, como por el hecho de que lo necesita. Es que Moyano es uno de los principales engranajes en la estrategia de control de precios inaugurada por el gobierno.

La capacidad de Hugo Moyano para domesticar al sindicalismo y amedrentar a empresarios levantiscos ha sido, hasta hoy, proverbial. Aspecto, éste, que Kirchner ha sabido recompensar con creces en dádivas y especies. Al fin y al cabo el paquete laboral motorizado por Héctor Recalde –abogado de Moyano– en la Cámara de Diputados, es asumido como suyo por el kirchnerismo. Si a esto se le agregan los millones de dólares que han ido a parar a las alforjas de su gremio, se tendrá una idea cabal de cuál es el negocio en el que Kirchner y Moyano son aliados tácticos.

En cuanto a Felipe Solá, todavía es temprano para determinar si salió perjudicado. Tomando en cuenta que está a punto de lanzarse a recorrer el camino que, según piensa, puede llevarlo a la reelección, parecería que la paliza que se propinaron las tribus en su territorio no hizo mella ni en su ánimo ni en la opinión de Néstor Kirchner. El gobernador bonaerense no se hubiese animado a dar el paso antedicho si hubiese sido considerado por la sociedad como el principal responsable de los incidentes ocurridos en San Vicente o si el Presidente hubiese creído que lo era.

---

Por eso solicitaré a la Junta Electoral bonaerense –y no a la Corte Suprema– que defina si está habilitado para ser reelecto en octubre del año próximo. Con todo, el atajo de presentar su inquietud a la mencionada junta antes que al supremo tribunal de la provincia seguramente tendrá patas cortas porque, aún en el caso de que fuese habilitado por aquélla, sus opugnadores dentro del propio justicialismo –léase José Pampuro y Aníbal Fernández, al menos– llevarían el caso a la Corte.

Como quiera que sea, la gran incógnita sigue siendo la misma: cuál será la decisión final de Néstor Kirchner. Es evidente que si Solá se larga es porque cuenta con la venia del santacruceño, pero otro tanto podría decirse del lanzamiento de José Pampuro. El ex-titular de Defensa no hubiera hecho pública su intención de sentarse en el sillón de Dardo Rocha sin antes haberlo consultado con el Presidente. En realidad, este último hace algo enteramente lógico en atención a que no lo corren los tiempos y no sabe cómo terminará el caso en sede judicial.

Si Solá obtuviese el sí del tribunal y de la Corte, pocas dudas caben de que el candidato –salvo imponderables– terminaría siendo él. Si sufriese un traspie judicial o Julio López apareciese muerto, por ejemplo, la suerte del actual gobernador estaría echada. De momento habrá que esperar a fin de año –cuando se supone que se expedirá el tribunal– o, más aún, a principios del 2007.

Posiblemente, por el significado y el peso político de Buenos Aires, el de la reelección o no de Felipe Solá sea el tema principal de los próximos meses. Pero no el de las próximas horas. De hoy al domingo a la noche la atención del país político y del gobierno nacional estará puesta en Misiones. Hasta la semana próxima.

### Compacto y destacado

- Persiste la solidez de las cuentas fiscales pero los aportes de la seguridad social y de los fondos fiduciarios representan una porción cada vez mayor del superávit primario.
  - Casi dos terceras partes del superávit primario de este año son aportados por la Anses, el PAMI y los fondos fiduciarios.
  - Sólo el 36 % del excedente corresponde al Tesoro; en 2005, esa participación fue del 51 %; y en 2004, fue del 87 %.

- 
- Déficit en provincias, transferencias crecientes al sector público y al privado, y menores ingresos por caída de las exportaciones energéticas constituirán en el futuro los principales detractores a la solidez fiscal.
    - En 2007 el quebranto provincial podría superar los \$ 4500 MM.
    - Las transferencias absorben más de la mitad del gasto primario (39 % discrecionales a provincias y 13 % subsidios al sector privado), que ya alcanza el 22,5 % del PBI.
    - Las cantidades exportadas de combustibles y energía cayeron en los primeros nueve meses 17% interanual pese a que el precio se elevó 29 %.
      - Las exportaciones de crudo cayeron 59 % interanual en el primer semestre.
      - En la medida que perdamos el autoabastecimiento petrolero y el gobierno persistiese en mantener los artificiales precios de los combustibles, podrían dispararse las transferencias al sector privado, para subsidiar el consumo.
  - “Nueva” política: se observa una creciente falta de transparencia en la gestión fiscal y monetaria.
    - Tanto la secretaría de Hacienda como el BCRA han efectuado severos recortes en la amplitud, frecuencia y profundidad de la información que brindan.
    - En el caso del BCRA, no informa sobre su intervención en el mercado cambiario, no actualiza información referente a la cartera de letras y ha llevado a una frecuencia semanal y con retardo la emisión del informe monetario (cuyos datos brindaba diariamente).

Haz lo que yo digo pero no lo que hago: paradójicamente, el Central sí le impone a las entidades un régimen “de transparencia”.
    - También ocurre lo mismo en otras áreas como el ministerio de Infraestructura, que no ha abierto información sobre la distribución del subsidio al transporte ni se ha ofrecido un informe pericial completo sobre el accidente en Atucha o las cláusulas concretas del acuerdo gasífero con Bolivia.
  - Las tensiones de precios relativos dificultan la prolongación del congelamiento.
    - Las empresas alimenticias insisten con la solicitud de aumentos, al menos para los productos con insumos o materias primas importadas.
    - Los aumentos anunciados por las compañías de medicina prepaga significarían un piso de suba de 0,8 % en el IPC.
    - Los acuerdos firmados por supermercados y mayoristas condicionan el mantenimiento sin cambio de sus precios a la actitud que adopten sus proveedores.
    - Entidades de consumidores denuncian subas significativas, incumplimiento de acuerdos y desabastecimiento.
  - Se agrava la situación energética: estudios presentados a la secretaría de Energía por las compañías productoras confirman que a partir de 2008 volveremos a ser importadores netos de petróleo.

- 
- Estiman que en los tres próximos años la producción de crudo caerá 17 %.
    - En 2005 la extracción se ubicó en los 38,6 MM m<sup>3</sup> y significó una disminución de 5 %, a lo que se agrega otro 3,2 % en el primer semestre del corriente año.
    - La demanda de naftas, en cambio, creció 18 % el año pasado.
    - El retorno a la condición de importadores netos de crudo impedirá continuar con los artificiales precios actuales.
  - Ante la pretensión del gobierno de mantener a los grandes aglomerados urbanos ajenos a los percances energéticos, queda claro que los grandes consumidores industriales y las poblaciones de menor relevancia constituirán la variable de ajuste ante sobrecargas al sistema.
    - El programa de autoabastecimiento Energía Plus no contempla específicamente a los proyectos y empresas que arrancaron en 2005, las que quedarían obligadas a producir toda la energía que consumen.
    - Las industrias que deban proveerse por sus propios medios de la electricidad que necesiten por encima de lo consumido en 2005 se encontrarán en serias dificultades para obtener el gas adicional para tal fin.
    - Por otro lado, se estima que los equipos de aire acondicionado vendidos en el último año agregarán unos 600 Mwh a la demanda.
    - Estimamos que, de esta forma, el gobierno podrá direccionar hacia el sector residencial energía –quitada a los grandes consumidores industriales– suficiente para hacer frente a incrementos puntuales de hasta 15 % en la potencia demandada.
  - Los inmediatos condicionantes electoralistas del gobierno –que imponen la continuidad en el abastecimiento a los hogares de los grandes aglomerados urbanos– conspirarán contra el crecimiento sostenido de la actividad económica.
- Cae la inversión y los salarios pagados por las grandes empresas respecto al valor agregado; pero aumenta el peso de los impuestos.
- Un estudio del INDEC muestra que la inversión de las grandes compañías representaba en 1998 el 33 % de su valor agregado; en 2003 equivalía al 15,7 %.
  - La masa salarial representaba en 2004 el 19 % del valor agregado contra 46 % en 1993.
  - El peso de los impuestos se incrementó en poco más del 50 % entre 1994 y 2003.